*“Las cosas de la* [*vida*](https://www.mundifrases.com/tema/vida/) *siguen su rumbo pero no te dejes llevar por su* [*destino*](https://www.mundifrases.com/tema/destino/)*.”*

[*Gabriela Mistra*](https://www.mundifrases.com/frases-de/gabriela-mistral/)*l*

Capítulo I

La mansión de los Ivanov lucía esplendorosa ese último día de mil novescientos noventa, acicalada por la presencia de familiares y amigos que Alexander y Alisa, los dueños de casa habían invitado para festejar el final de un año y comienzo del próximo. Muy pocas personas habían faltado a la reunión de aquellos que se decían descendientes directos de los Romanov y eran muy respetados en el pequeño pueblo de San Javier, localidad [uruguaya](https://es.wikipedia.org/wiki/Uruguay) del [departamento de Río Negro](https://es.wikipedia.org/wiki/Departamento_de_R%C3%ADo_Negro).

Pero ese no era el único motivo que tenía la familia para festejar: Su hijo mayor Gregori, de veintiséis años, se había graduado de abogado hacía un mes, y partiría en pocos días a Londres a cumplir con un postgrado de especialización. Y como si eso fuera poco, el virtuoso joven, se había comprometido con la única hija de una de las principales familias del lugar, con la cual esperaban casarse apenas retornara al país..

-Mi querido hijo Gregori-exclamaba Alexander –también abogado-orgullosamente. En cuanto vuelva, se integrará a nuestro estudio jurídico para encauzar su brillante carrera como abogado. ¡No veo la hora de que contraiga matrimonio con la bellísima Ágata y me den unos cuántos nietos!

-En aproximadamente un año, su hijo estará de nuevo entre nosotros ,y sus sueños comenzarán a convertirse en realidad –respondía la melosa joven abrazando a su suegro, sin notar la extraña mirada que les enviaba Gregori cada vez que se mencionaba el tema.

*-“Todos hablan sobre mi futuro sin preguntar qué es lo que realmente deseo. Pero la culpa es mía, siempre dije amén a las resoluciones de mi padre. Fui abogado como me ordenó, me comprometí con Ágata…pero ahora es diferente-*suspiró el joven observando a Selma Amén , la nueva mucama.

-No pareces feliz –afirmó sorpresivamente su hermano Yuri, dos años menor que él.

-Tampoco tú-acotó Gregori abrazando calurosamente al joven que estaba a punto de recibirse de escribano.Tus ojos están muy apagados para ser un día de fiesta.

-Me siento muy contento por ti, me alegra que vayas a ser dichoso junto a la mujer que amas. Y además, tú exitosa carrera, en fin, un destino envidiable-acotó este con nostalgia.

-¿Qué te molesta, querido Yuri? ¡Papá está muy orgulloso también de ti! Eres su mano derecha, no daría un solo paso sin pedir tu opinión.

- Puede ser. Vamos a prepararnos para el brindis, pronto serán las doce-exclamó el hombre encaminándose hacia su futura cuñada.

-¿Me parece, o Yuri está enamorado de mi prometida?-reflexionó Gregori al ver la iluminada sonrisa que irradiaba el rostro de su hermano al conversar con la joven.

La fiesta había terminado y Gregori, sin sueño todavía, se dedicó a recorrer el solitario jardín, deteniéndose instantáneamente al escuchar un fuerte ruido proveniente del living.

-¡Selma! ¿Cómo sigues trabajando a esta hora?-preguntó con curiosidad. ¡Deberías estar durmiendo como los demás!

-A su madre no le gusta encontrar la casa sucia cuando se levanta, y con las chicas nos distribuimos las tareas-sonrió haciendo que el corazón del joven temblara de emoción.

-Te ayudaré -decidió este comenzando a quitar unos platos sucios.

-No puedo permitirlo –tartamudeó Selma enrojeciendo.

-No seas tonta, así podrás irte más temprano a descansar.

- ¿Dónde se vio que el señorito de la casa se dedique a ayudar a la empleada?-comentó Selma horrorizada.

-Siempre es tiempo para innovar- -asintió el joven sin detenerse.

Una hora después, el sitio esta complemente limpio, y los jóvenes conversaban secretamente en la cocina.

-Gracias, pero ahora vaya acostarse, este no es su lugar-comentó la mujer con insistencia.

-Es el único sito donde quiero estar .Sabes que no me eres indiferente, querida Selma.

-Por favor, Señor, soy una pobre sirvienta, pero no tonta. Esto no es una telenovela de amor.

-Claro que no, es la realidad-susurró Gregori retirando el fregón que la mujer apretaba nerviosamente entre las manos. Y me gustas mucho, es más, podría llegar a enamorarme de ti con facilidad.

-Es usted quien debería acostarse, ha tomado demasiado y no sabe lo que habla.

-Estoy bien consciente de lo que digo–murmuró abrazándola. Pero si eres capaz de afirmar mirándome a los ojos que no sientes lo mismo que yo, jamás volveré a molestarte.

-Señor, yo…

-¿Lo ves? Te gusto-suspiró este tomando coraje por la respuesta de la chica.

-Creo que me ha me ha malinterpretado -titubeó la joven escandalizada por el fugaz beso que Gregori plantó en su boca.

-Todavía me quedaré una semana. Y deseo conocerte en profundidad, como te dije, presiento que eres diferente.

-Pero su novia, su padre-exclamó la joven. ¡Su familia lo repudiará!

-Ella no me interesa, y mi padre entenderá. Además, creo que mi hermano está enamorado de Ágata, tal vez debería aprovechar la oportunidad que le daré al dejarla.

-Esto es una locura-murmuró la joven caminando rápidamente hacia la salida de la cocina.

-Puede ser, pero si el amor es locura, me encanta estar loco-exclamó Gregori deteniéndola para besarla nuevamente, esta vez, con más pasión.

-Señor, por favor-suplicó Selma sintiendo que también sentía algo especial por su patrón.

-Soy Gregori, no lo olvides...

El día de la partida llegó y los sentimientos recientemente descubiertos invadían el corazón de Gregori.Tenía pensado en escribir una carta a su novia explicándole todo, y aunque le parecía una cobardía, no encontraba otra forma de revelarle lo que estaba sintiendo .

-*Tampoco puedo hablar ahora, ya que ocasionaría un desastre. Será mejor esperar, la distancia que demostré los últimos días quizá la hayan alertado y decida cuestionar la situación*-exclamó el joven cerrando la valija.

-¿No crees que eres demasiado egoísta?-comentó su hermano entrando en la habitación.

-Yuri.No debes entrar sin llamar-rezongó Gregori.

-Es tu culpa, cerraste mal la puerta y hablabas demasiado fuerte. Si hubiese pasado papá…mejor ni imaginarlo-suspiró el chico cayendo sobre la cama de su hermano.

-Entonces lo sabes. Quisiera amar a Ágata, pero no puedo .Mi corazón pertenece a otra.

-Sé quién es, te vi con ella una noche que tenía insomnio. Y por más que quisiera alentarte, no creo que ese romance termine bien. Imaginé que sería una aventura, Selma es muy bonita.Pero “enamorado”…es muy fuerte.

-Es la realidad, y nuestros padres deberán comprender -sonrió confiado. Y si no leo mal, tú sientes lo mismo por Ágata. Quizá, si te acercas ahora que yo no estoy, podrías adueñarte de su corazón.

-La amo , pero ella solo tiene ojos para ti. Y si me autorizas yo mismo le diré la verdad, quizá eso nos acerque. Al principio sufrirá muchisimo,pero yo siempre estaré allí para ayudarla-susurró esperanzado.

-No imaginas el peso que me sacas de encima. ¡Es toda tuya! Y ahora corroboraré mi equipaje porque en pocas horas partirá mi avión -suspiró Gregori aliviado.

-Te seguiré en mi auto .Ágata irá con nuestros padres, pero insistiré en traerla de regreso.

-Excelente. Esto salió mejor de lo que pensaba-exclamó Gregori golpeando la espalda de su salvador.

-Espero que dentro de unos meses pueda decir lo mismo-suspiró Yuri abiertamente.

Selma leyó nuevamente la carta que le había dejado Gregori proponiéndole matrimonio y sonrió.

-Me demostró de todas las maneras posible cuanto me ama. Ahora solo queda comenzar a quita las hojas del almanaque y rezar para que los días pasen rápidamente-suspiró la enamorada joven.

Gregori estaba preparando la tesis final del postgrado cuando recibió un telegrama con el anuncio de la boda entre su hermano y Ágata.

 -Nos casaremos en un mes, quisiéramos esperarte, pero será algo íntimo. Papá se sorprendió, aunque se manifestó satisfecho ya que todo quedaría en familia .Como sabes, tiene importantes negocios con el padre de Ágata.

-Gracias por avisarme, de cualquier forma, todavía no es momento de enfrentarme con tu futura esposa. Me alegra tu felicidad. En cuanto llegue, concretaré la mía -respondió el joven agradeciendo al cielo la intervención de su hermano.

-Ojalá todo salga como piensas- reflexionó Yuri recordando el ataque de furia que le había dado a su padre al enterarse sobre la decisión de Dima.¡Y eso que todavía no conce el verdadero motivo por el cual dejaste a Ágata!